

Aventuras (Des)Ilusionadas en Noruega

Autor: El Conta

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 14/08/2023

En un rincón olvidado del mundo, en un pueblo donde el tiempo parecía haberse detenido, vivían dos amigos, Pedro y Juan. La vida en su pueblito era tranquila, demasiado tranquila para su gusto. No había mucho que hacer más que contar las ovejas que pasaban frente a sus casas y observar cómo las moscas jugaban al escondite en la única tienda del pueblo.

Un día, mientras compartían un par de cervezas aguadas en la taberna local, Pedro miró a Juan con una expresión de inspiración tan sorprendente que casi parecía que se le había olvidado cerrar la boca. "¿Sabes qué, Juan?" dijo Pedro, con los ojos brillando como si hubiera descubierto el secreto de la vida eterna en el fondo de su vaso vacío. "Creo que hemos estado haciendo las cosas mal todo este tiempo".

Juan, que había sido bendecido con una capacidad asombrosa para decir lo obvio sin rodeos, levantó una ceja. "¿A qué te refieres, Pedro?"

"¡Noruega, mi amigo! Noruega es la respuesta a todos nuestros problemas", exclamó Pedro, agitando sus brazos con tanto entusiasmo que casi tumba la jarra de cerveza de Juan.

Juan lo miró con una mezcla de curiosidad y escepticismo. "Noruega, ¿en serio? ¿Qué tiene de especial Noruega?"

Pedro se inclinó hacia adelante, como si estuviera a punto de compartir el secreto mejor guardado de la humanidad. "Vi un video en YouTube, Juan. Un video que revela el paraíso de los solteros, el Edén de los desafortunados como nosotros. ¡En Noruega hay mujeres por montones, todas solteras y listas para conocernos!"

Juan se reclinó en su silla, sus arrugadas cejas revelaban su incredulidad. "Espera un momento, Pedro. ¿En serio crees todo lo que ves en Internet? ¿No te parece un poco... exagerado?"

Pedro soltó una risa nerviosa. "Bueno, tal vez tengas un punto, pero ¿qué tenemos que perder?"

No estamos encontrando amor precisamente aquí, ¿verdad? Todas las chicas de nuestro pueblo ya están casadas o juraron vivir solteras por el resto de sus días. ¡Necesitamos un cambio de aire!"

Juan suspiró, resignado ante la determinación de su amigo. "Está bien, Pedro. Si crees que Noruega es la solución a todos nuestros problemas de amor, supongo que podríamos intentarlo. Pero dime, ¿cómo planeas financiar este viaje tan épico?"

Pedro le lanzó una mirada traviesa. "Eso es lo mejor, Juan. Recordé que mi tío lejano me dejó un legado. No sé exactamente qué es, pero mi mamá siempre decía que era una especie de 'fondo de emergencia'. ¡Es hora de que ese fondo se convierta en nuestro pasaporte a la felicidad nórdica!"

Y así, con la promesa de aventuras amorosas y la herencia misteriosa en mente, Pedro y Juan comenzaron a planear su escape hacia el país de los fiordos y las rubias de ojos azules. Compraron guías de viaje, estudiaron frases básicas en noruego y soñaron despiertos con un futuro lleno de romances nórdicos.

Finalmente, llegó el día de la partida. Con mochilas llenas de ropa vieja y sueños nuevos, Pedro y Juan abordaron el avión hacia Noruega. Mientras volaban sobre nubes esponjosas, Pedro no pudo contener su emoción. "¡Imagina, Juan! En unas horas estaremos rodeados de mujeres hermosas que nos mirarán con ojos llenos de interés y admiración. ¡Nuestra suerte está a punto de cambiar!"

Juan rodó los ojos y le dio un golpecito en el hombro a Pedro. "No te emociones demasiado, amigo. Recuerda que estamos yendo a un país, no a un parque de diversiones románticas".

Después de aterrizar en Noruega, las expectativas de Pedro y Juan sufrieron un choque brutal con la realidad. Descubrieron que las mujeres noruegas eran, en efecto, seres humanos con sus propias vidas, preocupaciones y deseos, y no meros personajes de un video de YouTube.

La barrera del idioma también demostró ser un obstáculo más grande de lo que habían anticipado. En lugar de conversaciones fluidas y romances apasionados, se encontraron tartamudeando frases sueltas mientras las noruegas los miraban con una mezcla de confusión y simpatía.

Después de días de intentos infructuosos y aventuras cómicas, Pedro y Juan finalmente se dieron cuenta de que encontrar el amor en Noruega no sería tan sencillo como un video en línea lo había prometido. Y, para empeorar las cosas, descubrieron que la herencia de Pedro no era más que una caja de viejas cartas de su tío lejano.

Desanimados pero no derrotados, Pedro y Juan regresaron a su pueblo natal con un nuevo

sentido de aprecio por lo que tenían. Aunque su búsqueda de mujeres noruegas había sido un fracaso, habían ganado una valiosa lección sobre la importancia de ser realistas y valorar lo que tenían a su alrededor.

Con el tiempo, Pedro y Juan se dieron cuenta de que las posibilidades de encontrar el amor no dependían de un lugar exótico o de un video viral, sino de la autenticidad, el respeto y la paciencia. Aprendieron a apreciar las peculiaridades de su pueblo y a conectarse con las personas que ya conocían.

Así que, mientras los días seguían siendo igual de tranquilos en su pueblo, Pedro y Juan descubrieron que el amor y la felicidad no estaban necesariamente en Noruega ni en ningún lugar lejano. Se encontraban justo donde ellos estaban dispuestos a buscarlos, con sus defectos y virtudes, en su propio rincón olvidado del mundo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [El Conta](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)